

EL BOLETIN



DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETIN de ENLACE N°16
Enero 2015

ASSOCIATION DES AMIS DU PÈRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIÈRE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

Pueden encargar el DVD del Père Caffarel a

L' Association des Amis du père Caffarel,

- Bien por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Bien por internet en el sitio : www.henri-caffarel.org

A un precio de **5 €**

En la última página se encuentra un boletín para
renovar vuestra adhesión para el año 2015,
si no lo han hecho todavía .

En el anverso del boletín se pueden escribir los nombres de amigos a quienes cree que les podemos solicitar una adhesión.

INDICE

- **Editorial** : Ua mirada que escucha
José y Maria-Berta Moura Soares p. 4
- **La ceremonia de clausura la investigación diocesana de la causa de canonización del Padre Henri Caffarel**
Père Paul-Dominique Marcovits p. 6
- **La Homilía**
Monseñor Éric de Moulins-Beaufort p. 14
- **El depósito en Roma**
Padre Paul Dominique Marcovits p. 19
- **Testimonios**
Cida y Raimundo Araújo p. 21
- **La Oración del Padre Caffarel** p. 23
- **Miembros Honorarios de la Asociación** p. 24
- **Boletín de renovación de la adhesión** p. 27

EDITORIAL

To y José Moura Soares

(Pareja responsable del Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora)



Una mirada que escucha

Un evento que marcará la historia de los Equipos de Nuestra Señora : la ceremonia de clausura de la investigación diocesana de la causa de canonización del Padre Caffarel, el 18 de octubre de 2014, en la iglesia de San Agustín en París. Numerosos participantes, equipistas de Nuestra Señora de todo el país, miembros de la familia y viejos amigos del Padre Caffarel estuvieron presentes.

La ceremonia se desarrolló en dos tiempos:

Primero se estamparon los sellos en las cajas que contenían los documentos, después de que cada uno de los actores de la causa prestaron juramento de haber cumplido con su misión. La mayoría de los participantes nunca habían vivido un evento tan particularmente emotivo. Por todos lados vivimos la alegría y la gracia de participar en un evento tan importante y sentíamos “*el aliento del espíritu*”.

Después se celebró una misa de acción de gracias preparada por la Súper Región Francia, en la cual participaron más de 500 personas. Algunos o venían de países muy lejanos como Brasil, Colombia, Polonia o Togo....En la homilía, Monseñor Éric de Moulins-Beaufort quiso demostrar la riqueza de la vida y el mensaje del Padre Caffarel para las parejas, los viudos, y numerosos orantes....

Al final de la misa, después de haber saludado y agradecido la presencia de muchos equipistas, tuvimos la oportunidad de citar algunas de las frases del Padre Caffarel, las cuales transcribimos de nuevo porque las encontramos muy oportunas e importantes:

«*Algunos de vosotros me habéis dicho: déjennos un testamento espiritual. ¿Es necesario? Para un discípulo de Cristo ¿no es lo mejor respetar los últimos propósitos de su maestro? « Un mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros».*(Jn 15, 17).

Y como la jornada había estado muy fuerte en emociones y la presencia del Padre Caffarel era bien visible por todas partes, recordamos lo que él nos dijo en el último editorial que escribió para la carta:

«*Quisiera poder apretar la mano de cada uno de vosotros mirándoos a los ojos de frente. A Dios*” !

Muchas eucaristías fueron celebradas ese mismo día en varios países alrededor del mundo (Brasil, Colombia, Estados Unidos, Polonia, África, Australia etc...) para celebrar ese momento. Esto nos hace comprender una vez más «*que no son los pensamientos de lo shombres lo que importa sino el hecho de que esos pensamientos estén impregnados del pensamiento de Dios*”.

El Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p., postulador de la causa por la parte francesa, aseguró su misión de “portador” para llevar en las mejores condiciones de fiabilidad todo el dossier a Roma donde la causa seguirá su curso bajo la diligencia de nuevos postulador, el Padre Angelo Paleri del Vaticano.



Es indispensable que continuemos orando y apoyando el proceso de canonización del Padre Caffarel para que en un lapso de tiempo, lo más corto posible, podamos tener la gracia de que nuestro fundador sea otro Santo en el Reino de Dios.

Tener una mirada y un corazón que escuchan nos lleva a alzar los ojos. Con esta actitud de encuentro con la mirada atenta del Padre Caffarel, vemos cómo su compañía será siempre irremplazable, con las herramientas que él nos confió para «*hacer y dejar que Dios nos haga amar y dejarnos amar*”.

La ceremonia de clausura de la investigación diocesana de la causa de canonización del Padre Henri CAFFAREL

La Investigación la abrió el 25 de abril de 2006 el arzobispo de París, cardenal André Vingt-Trois. La Última Sesión de esta Investigación tuvo lugar en la Capilla de los catecismos de la iglesia de San Agustín, en París en Octubre 18 de 2014.

A las 3 p.m. Monseñor Éric de Moulins-Beaufort, quien preside esta última sesión tomó su lugar al igual que los demás actores de la Sesión.

Entre **los que representan a la Asociación “los Amigos del Padre Caffarel”** que solicitó la apertura de la Causa: José y Maria-Berta Moura Soares, Gérard y Marie-Christine de Roberty, y el secretario de la Asociación, François Genillon.



En el centro:

Monseñor Éric de Moulins-Beaufort, obispo auxiliar de París, presidente de la Última Sesión en nombre del cardenal Vingt-Trois, arzobispo de París, **Monseñor Maurice Fréchar**d, arzobispo emérito de Auch, delegado episcopal para llevar a cabo la investigación, a su derecha y el Padre **Jean-Marie Dubois**, canciller de la diócesis de París a su izquierda.



A la derecha de la presidencia:

Monseñor François Fleischmann, canciller en el momento de abrir la causa.
El padre Fabrice Varangot, postulador general de París,
El padre Henri Moreau, promotor de justicia
y **Madame Brigitte Jezequel**, notaria



A la izquierda de la presidencia :

José y Maria-Berta Moura Soares, pareja responsable internacional de los Equipos de Nuestra Señora y presidente de los “Amigos del padre Caffarel”,
Gérard y Marie-Christine de Roberty, antiguos responsables internacionales de los Equipos de Nuestra Señora quienes, el curso de su mandato, solicitaron la apertura de la causa del padre Caffarel.
François Genillon, secretaria de la Asociación “Amigos del padre Caffarel” »



Cinco cajas fueron llevadas por las personas que habían trabajado activamente por la causa:

Monseñor Luc Voisin, sobrino del padre Caffarel

Madame Patricia Chapellier, secretaria del Equipo Responsable Internacional, quien fue la copiadora (fotocopió todo el dossier)

Señor Jacques Béjot (antiguo responsable del Boletín de los Amigos del Padre Caffarel)

Madame Maria-Carla Volpini, quien estuvo encargada de encontrar los documentos en el Vaticano

Jean-Louis Simonis, encargado de la búsqueda de los archivos en el arzobispado de Malines-Bruxelles

El padre Paul-Dominique Marcovits, o.p., postulador y **Madame Marie-Christine Genillon**, vice-postuladora se acercaron a las cajas.





En el centro, debajo de mesa de la presidencia

La mesa donde se colocaron las cajas. 5 de ellas fueron selladas en el lugar. 9 fueron selladas la víspera para que esta última Sesión no fuera tan larga. Se colocaron al lado de la mesa.

El obispo introdujo la última sesión y e canto Veni Creator

El mostró la importancia de esta etapa en el camino de la canonización: es sobre la base de esta investigación que se llevará la causa del padre Caffarel. No se trata de una declaración de santidad que vendrá en seguida. También se solicitó a todos los que han trabajado por la causa que guarden el secreto.

Decretos y nominación

El Obispo lee *el decreto de clausura* Definitiva de la Investigación.

El Obispo, el Delegado Episcopal, el Promotor de Justicia, la Notaria, el Postulador y la vice-postuladora, *Juran haber cumplido con su encargo y guardar el secreto y firman.*

El Obispo *nombra al portador* quien jura solemnemente cumplir con su encargo y firma.

Como es la costumbre, es el postulador en quien recae la responsabilidad de *llevar* todos los documentos a la Congregación por las causas de los santos, en Roma, al Vaticano.

El Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Es pues el encargado de ese transporte.

Lo esperan el 10 de noviembre a las 9h30 en la Congregación por las causas de los santos.

El hizo un *proceso-verbal* de que los juramentos y documentos relativos se adjuntan a las actas.



Canto de acción de gracias :

Magnificat (Robert Lebel)

Cierre de las cajas:

Descripción de las cajas: una serie se queda en París, otras dos se envían a Roma

* 5 cajas : 4 cajas de documentos (interrogatorios de los testimonios, escritos del padre Caffarel, etc...) y 1 caja de libros del padre Caffarel que forman **el Arquetipo**. Las cintas que las envuelven son de color rojo. (Paris).

Esta serie se quedará en París en los Archivos históricos de la diócesis de París.

* 5 cajas idénticas al Arquetipo: se transfieren a Roma y se llama : **Transumptum**. Las cintas son de color amarillo (Vaticano)

* 4 cajas de documentos idénticos a Arquetipo (y por lo tanto al Transumptum), también se envían a Roma – pero sin otra caja de libros – llamadas: **Copia pública**. Las cintas son de color azul (ENS).

Después de algunas formalidades, el Obispo solicita al canciller, padre Jean-Marie Dubois, que sele las cajas. Así lo hizo.

Durante el cierre de las cajas:

Canto: O Toi qui es chez toi,
Canción del Padre Caffarel

Intervención del postulador,
padre Paul-Dominique Marcovits

- *El recuerda que pedir la canonización de un servidor de Dios tiene tres objetivos:*
proclamar la gloria de Dios

que solo es Santo;

reconocer la acción de Dios y su servidor a quien ha santificado

(del padre Caffarel se ha dicho : « Un hombre impregnado de Dios ») ;

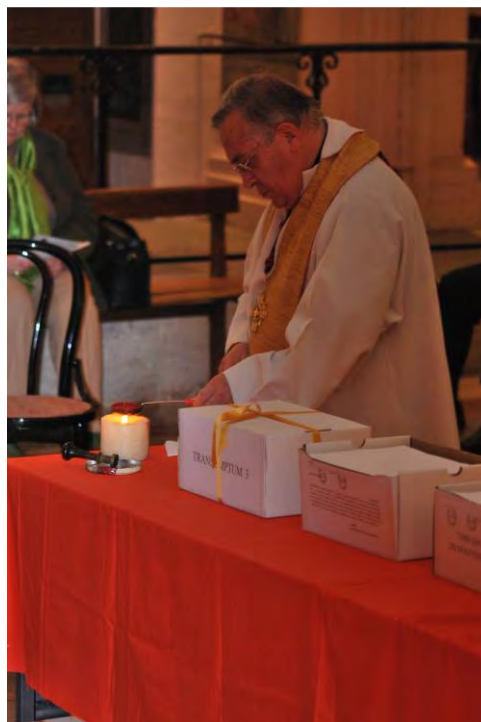
finalmente que el pueblo de Dios y toda la sociedad puedan recibir los beneficios de Dios a través del servidor de Dios. Este último objetivo es apostólico: que la grandeza del sacramento del matrimonio sea vivida cada vez más y que la oración. Especialmente la oración- nos enseñe a todos cuánto nos ama Dios.

- *Después el postulador describe el trabajo hecho :*

* la Comisión Diocesana de Investigación fue presidida por Monseñor Maurice Fréchar. El fue asistido por el padre Henri Moreau, Promotor de Justicia – veló por el buen desarrollo de las audiencias según la ley de la Iglesia – y la Notaria Madame Brigitte Jezequel. Esta Comisión recibió los testimonios de la vida del padre Caffarel y los interrogó sobre la vida, sus virtudes y su reputación de santidad.

* La comisión de los expertos teólogos leyó toda la obra del padre Caffarel y cada uno de ellos dio su consejo.

* La comisión de expertos historiadores miró el desarrollo de la vida del padre Caffarel y entregó un informe común. Después, el Postulador y la vice-postuladora leyeron todo el dossier y también dieron su consejo.





A continuación el Postulador describió lo que va a suceder en Roma:

* La Congregación mira el dossier para verificar si la Investigación canónica se realizó de acuerdo con las reglas de la Iglesia a este respecto. Después expiden un **decreto de validez**. Se necesita un año (otoño de 2015).

* Una vez hecho esto la Congregación nombrará un **Reportero**, es decir, quien a su nombre, se encargará de todo el proceso del dossier.

* También se nombrará un **colaborador externo, el redactor de la « Positio »**, es decir, la síntesis de todo lo que se ha recolectado sobre el padre Caffarel durante la Investigación. Ese redactor deberá redactar una especie de tesis mostrando la vida, las virtudes y la santidad del padre Caffarel. Esto seguramente se tomará un tiempo.

* En Roma, **el padre Angelo Paleri será el Postulador**, quien en nombre de los “Amigos del padre Caffarel”, seguirá el progreso del trabajo con el fin de que llegue a un final.





El postulador finalmente dice algunas palabras sobre el padre Caffarel y habla del milagro.

* Se necesita **un milagro**, es decir una curación física, inmediata, definitiva. Es Dios quien hace un milagro por intercesión de uno de sus servidores, por solicitud del pueblo cristiano. El milagro es pues el signo de que Dios quiere que servidor sea reconocido como santo y modelo de vida para su pueblo. Nosotros pedimos un milagro a Dios por intercesión del padre Caffarel porque queremos que ese profeta de nuestros tiempos, ese apóstol del amor, sea reconocido y que todos puedan recibir sus enseñanzas de vida.

* Lo que es cierto, es que muchos, por intercesión del padre Caffarel, reciben magníficas **gracias**. Es en este contexto de solicitudes sinceras e insistentes que puede florecer un milagro. .

Monseñor Éric de Moulins-Beaufort nos invitó a rezar el rosario mientras el canciller termina de estampar el sello de París en las cajas.



Homilía para la misa de acción de gracias por el cierre de la investigación diocesana de la causa de canonización del Padre Henri Caffarel, el sábado 18 de octubre de 2014, misa de María, madre de la Iglesia, en la iglesia de San Agustín (Paris VIII)

« El manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él ». Investigar sobre la eventual posibilidad de proclamar desde aquí la santidad de alguien, es buscar, hermanos y hermanas, si en esta persona, en este caso Henri Caffarel, se ha manifestado la gloria de Dios de manera especial: “La gloria de Dios, es el hombre viviente. La frase bien conocida de san Irineo lo expresa suficientemente: “La gloria de Dios, es el hombre viviente, y la vida del hombre, es la visión de Dios”. De ahí, la grandeza, como quiera que llegue, del Padre Caffarel, fue y sigue siendo que él supo, él, ver la gloria de Dios brillar en las parejas casadas. El supo, él, ver en, los hombres y mujeres unidos por el sacramento del matrimonio y también en los viudos, llevar en su carne y en su corazón el lazo matrimonial más allá del desprendimiento de la muerte del cónyuge, una manifestación de la gloria de Dios, la manifestación más común quizás, pero en un sentido la más patente de todas.

La presencia de Jesús en la bodas de Caná fue, tal vez fortuita: “La madre de Jesús fue invitada a ellas al igual que Jesús”, pero cuando Jesús, según lo dice el evangelio de san Juan, manifiesta su gloria en las bodas no tiene nada de azar. La Iglesia lo ha comprendido desde sus comienzos: presente en la boda, Jesús no podía no manifestarse como el Esposo prometido y esperado, y no podía no revelar allí que Dios quiere hacer del pueblo escogido, del pueblo de los escogidos, de su Iglesia, de la humanidad reparada, el Esposo definitivo en quien resplandece la gloria de su Señor. La Iglesia ha comprendido muy bien que, desde sus comienzos, El rodeó el matrimonio de bendiciones. Podríamos discutir largamente para saber cuándo fue reconocido el matrimonio como un sacramento igual al bautismo o la Eucaristía, pero nunca fue considerado como un acto anodino, siempre ha sido claro que el matrimonio de dos bautizados no solamente los compromete a

ellos y a sus familias, sino que también compromete a la Iglesia y a toda la humanidad en su respuesta a Dios viniendo a ella. San Ignacio de Antioquía a quien recordábamos ayer decía en una de sus cartas como una costumbre bien conocida que los bautizados que se casaban se debían presentar ante el obispo.



La originalidad del Padre Caffarel fue comprender, antes que cualquier otra persona, que el sacramento del matrimonio no es solamente la bendición del momento del compromiso, no solamente la moralización y la santificación de la alianza o del contrato entre un hombre y una mujer y la consagración del hogar donde podrán crecer los hijos, sino el don de la gracia poderosa venida de la muerte y de la resurrección de Jesús que se despliega y profundiza al mismo tiempo a través de toda la vida de la pareja. El supo ver en los hombres y mujeres casados y en la vida conyugal misma, en la relación del esposo y la esposa, no solamente una realidad humana y terrestre a la cual la educación de los hijos y el cuidado mutuo de los esposos añaden un valor moral y cierta fuerza de santificación, pero en el acto cotidiano de su encuentro y en todos sus efectos, en sus acciones más humildes, las más ordinarias y repetitivas como sus elecciones más decisivas, la gracia santificante brotada del corazón de Dios penetrando los corazones y los espíritus y los cuerpos hasta formar una pareja donde la intensidad de comunión y de comunidad hace visible el amor de Dios por los hombres.

El Padre Caffarel vio brillar la gloria de Dios. No fue que le saliera una idea teórica venida de una alta reflexión teológica sino gracias a la demanda de los esposos cristianos, demanda que él sacó de allá, de donde no había previsto ir. El pudo también con cientos y miles de parejas poner a toda la Iglesia con una mirada nueva o renovada sobre la naturaleza del matrimonio. Dios da la gracia de ver su gloria, es decir su poder de transformación del ser humano. La gracia del sacramento obra en cada uno de los esposos el uno por el otro y el uno con el otro. En los diferentes momentos de su vida conyugal y familiar obrando en algo del espacio interior de cada uno para que la gracia pueda penetrar más y sanarlos, fortificarlos, lanzarlos a lo alto y hacia adelante, para que su relación se enriquezca más y más y se acerque más y más al amor y aproveche la caridad que une a las personas divinas mismas en la inmensa unidad de la Trinidad santa.



La liturgia escogida para hoy nos llama a un paso suplementario. Celebramos a María, madre de la Iglesia, según el título con el que el Papa Paulo VI la quiso proclamar durante la última sesión del concilio Vaticano II. Ciertamente, María es la primera de los creyentes, es la figura de todo bautizado pero también es la madre de los creyentes, y más allá la madre de la Iglesia, la que presenta a su Hijo los esposos de Caná y con ellos a cada uno de sus discípulos, especialmente los discípulos casados. Ella que vivió castamente y en continencia perfecta con José, ella que dio a luz siendo virgen, porque se hallaba toda abierta, disponible, a la acción del Espíritu Santo hasta la fibra de su carne, ella engendra durante siglos por su intercesión, su delicadeza maternal, a los hombres y mujeres de Dios. El Padre Caffarel sintió que era justo y bueno confiar los esposos a la Virgen María, nuestra Señora, porque la vida conyugal cristiana no es una concesión

hecha a la debilidad humana, a la parte animal presente en cada uno y a la necesidad de renovar las generaciones, sino un despliegue de la santidad de Dios. La presencia de María en el corazón de la Iglesia, la toda santa, y su maternidad en favor de la Iglesia entera, asegura con una paradoja de saludo, que en todo bautizado que avanza sobre la vía de los sacramentos, aún comprometido en el sacramento del matrimonio, se cumple el destino por el cual el Apóstol Pablo bendijo “al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”, él que escogió a cada uno exactamente como escogió a María, dándole el privilegio de ser indemne del pecado original, y esto por la salvación de todos, predestinando a cada uno a ser “santo e inmaculado ante su cara” . Los gestos humildes de la vida conyugal, los medios tan terrestres que la aseguran, las fuertes alegrías, los esfuerzos repetidos el placer mismo de la unión de los cuerpos en sus diferentes épocas, todo puede permitir a cada uno de los esposos realizar su destino a la altura del designio de Dios sobre la humanidad entera y sobre cada uno; todo esto encuentra su verdad conduciendo a cada uno de los esposos a avanzar en la santidad sin tacha ante Dios, en la realización por parte de cada uno del designio original de Dios. Al confiar los equipos que fundó a nuestra Señora, el Padre Caffarel mostró que la vida conyugal y familiar en todas sus realidades sin excepción podía servir para engendrar hijos e hijas en todas sus realidades sin excepción, los hijos e hijas que serán la alegría de Dios y participarán eternamente de su gloria.

Pero si el Padre Caffarel veía todo esto como poco ante él y alrededor de él, sin embargo veía que también había una condición. El mismo fue un hombre de oración, es decir de apertura y de sumisión a la Palabra de Dios, de contemplación de la obra de Dios en Cristo y él, incansablemente llamó a los esposos a atreverse a ser hombres y mujeres de oración. Tuvo la audacia de creer que la vida común y familiar con sus necesidades y sus ritmos no impedía y más aún podía ayudar a los esposos a progresar a lo largo de su vida en una oración cada vez más personal. No juzgó que los esposos se podían contentar con ser llevados globalmente por la oración litúrgica, es decir colectiva, de la Iglesia; él quiso que cada uno se atreviera a desnudarse, en el secreto de su corazón y su libertad, ante el fuego de la Palabra de Dios y ante su frialdad de algunos días, ante la presencia ardiente y ante la Ausencia decapitadora. El comprendió que por una parte, la experiencia conyugal iniciaba a los esposos a la relación con Dios, a reconocer a un Dios infinitamente libre y santo, a mantenerse cerca de El en su proximidad tan llena de dulzura como en su silencio tan exigente, y que por otra parte la experiencia de la oración los haría crecer en su capacidad de recibirse el uno

al otro y entregarse de verdad, abriéndose a las alegrías y tristezas que el ser amado aporta en las diferentes etapas de la vida. Como María, la creyente, la Esposa del Verbo, apoyó a los apóstoles de Jesús en su mediocridad al regreso de la Ascensión, esperando que el fuego del Espíritu los afirmara en la fe y la caridad, los esposos aprenden a conocerse, a soportarse, a reconocerse mutuamente sobre todo como habitados por la gracia poderosa de Dios, trabajando los dos por ella, de suerte que su unión terrestre se convierte en la promesa y prenda, la anticipación, de la felicidad eterna que es la única que cuenta del día en el que por siempre podremos estar juntos en comunión de la Santísima Trinidad.

Hoy remitimos al juicio de toda la Iglesia, lo que se ha juzgado aquí en París. ¿Dios ha manifestado su gloria en nuestro hermano Henry Caffarel? ¿Querrá Dios que lo conozcamos aquí en la tierra? En todo caso, podemos afirmar que él supo ver la gloria de Dios y creyó y enseñó a muchos a verla y a creer y a fundar su vida en esta luz. Podemos recibir de él a partir de hoy sin esperar a que la verdad de nuestra existencia terrestre consiste en realizar lo que Dios ha preparado para nosotros desde antes de la creación del mundo sobre la ruta de que Cristo Jesús, a precio de su encarnación, de su vida entre nosotros, de su muerte ofrecida y por la gracia de su resurrección y del don del Espíritu. Sin esperar podemos dar testimonio en nuestras vidas concretas de la belleza casta del matrimonio, los esposos ayudándose mutuamente a dejar brillar en ellos la gloria de Dios que hizo de los pecadores que somos, portadores de su perdón, de su vida, y de su paz ; los viudos llevando en su corazón y en carne el lazo conyugal con su cónyuge muerto haciendo brillar en ellos la gloria de Dios que resucita a los muertos y quiere que cada hombre creado a su imagen viva para siempre; los sacerdotes guardando alegremente el celibato prometido y la continencia que él implica, tomando fuerza y empuje en la contemplación de las parejas que acompañan y permitiendo a la gloria de Dios que pase por su ser y la fibra de su corazón para acercarse a todo hombre y toda mujer. Que el evento de hoy nos relance en la alegría de vivir con profundidad la ayuda mutua que el Padre Caffarel no enseñó a vivir en los equipos y la ambición de estar delante de Dios hacia la cual sus enseñanzas, su ejemplo y, así lo esperamos, su intercesión nos lleven sin cesar.

Amen

El depósito en Roma

Último acto de la sesión de cierre de la investigación diocesana sobre la causa del padre Caffarel: Monseñor Éric de Moulins-Beaufort quien presidió esta clausura nombró un *portador* para que llevara el dossier a la Congregación por las Causas de los santos, en Roma. Como es la costumbre, el postulador diocesano fue designado para cumplir con esta misión. El juró solemnemente llevar el dossier a Roma, “¡ aún si su vida peligra él debe afrontar las tempestades o el ataque de las brigadas!, según las palabras de Monseñor Éric de Moulins-Beaufort...

Digamos ya que todo salió bien. No hubo tempestad, ni ladrones, ni policías para imponernos una multa. El portador fue acompañado por Marie-Christine Genillon, vice-postuladora y su marido François, secretario de los “Amigos del Padre Caffarel”. Fuimos de Paris a Turín y de Turín a Roma en automóvil cargado de nueve cajas de cartón de nuestro precioso dossier....

Tuvimos la oportunidad (¡poca!) de ver un poco de Roma. Aquí presentamos tres recuerdos importantes.

Primero, el domingo 9 de noviembre fiesta dedicada a la basílica de Latran, la catedral del Papa. Plaza de San Pedro, donde vimos al Papa Francisco recitando e Angelus desde su ventana. Alegría simple y verdadera. Al medio día, la misa con los equipistas de Roma quienes tenían su reunión de sector. Yo les hablé del objetivo y del sentido de nuestra presencia en Roma. Los romanos nos expresaron su emoción. Me parecía que la Iglesia nos esperaba, nos recibía.

Al otro día, 10 de noviembre, 9h30. Estábamos en la Congregación por las Causas de los Santos. El padre Paleri, postulador romano, Marie-Christine Genillon, su marido y yo como portador, llegamos con nuestro dossier. El canciller nos acogió muy bien, nos ofreció una silla y, después de solicitar algunas precisiones, escribió un recibo y me lo entregó. Nosotros habíamos

dejado las cajas en las escaleras. Después salimos. El fin de ocho años de trabajo.... ¡Eso duró veinte minutos! Una gran simplicidad que nos gustó mucho. Ahora que el Señor vele por la continuidad del trabajo.

Último recuerdo. Inmediatamente después de entregar el dossier, fuimos a la basílica de San Pedro. ¡Indudablemente es magnífica!. Momento importante: hay allí una capilla donde se encuentra expuesto el Santísimo Sacramento. Yo todavía tengo en los ojos esa luz y en el corazón ese momento de intensa oración: Marie-Christine y yo hemos ofrecido al Señor esos ocho años de trabajo. ¡Aquí representábamos a todos aquellos que trabajaron de diferentes maneras por la causa, y también a los testimonios de la vida del padre Caffarel!. Ahí estabais todos vosotros. “los amigos del Padre Caffarel.” ¡Acción de gracias! Pero hay algo más importante todavía: nosotros estábamos consientes de la importancia del trabajo que queda por hacer: hablar del padre Caffarel es anunciar la belleza del sacramento del matrimonio y la importancia de la oración. Tenemos un tesoro para compartir. Ese es el objetivo de ese largo camino hacia la canonización.

Paul-Dominique Marcovits, o.p.
Portador



TESTIMONIO

Cida y Raimundo Araújo

Dios, en su Providencia, ha querido que estuviéramos presentes en la Ceremonia de cierre de la investigación de la Causa de canonización del padre Caffarel. Nosotros dijimos “Dios lo quiso” porque, al principio los equipistas brasileros deberían haber estado representados por la pareja responsable de la Súper Región Brasil, Hermelinda y Arturo. Esa pareja, sin embargo, había sido invitada a participar en el Sínodo de Obispos en Roma sobre “los retos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización”. Así, nuestro nombre fue mencionado por la pareja de Comunicación de la Súper Región Brasil, Cristina y Brito, para “llevar con nosotros” a cada miembro del equipo de la Súper Región Brasil y encontrarnos con ese gran número de equipistas que tienen fe en la santidad del Padre Caffarel.

Describir nuestro sentimiento con respecto a una misión tan importante es prácticamente imposible. Eso nos parecía un sueño frente a desenlace de la primera fase del proceso de beatificación del fundador de nuestro amado Movimiento. La Esperanza y alegría evangélica colmaron nuestros corazones. ¡Ese fue un momento histórico en la vida de los Equipos de Nuestra Señora! .

La ceremonia habló por si misma: en cada instante, a pesar del carácter oficial y solemne, se exhalaba espiritualidad; cada lectura traducía nuestra certeza de que como pareja estábamos en el buen camino de la vida espiritual: durante “el cierre de las cajas”, entre cada intervención del postulador, el padre Paul Dominique Marcovitz, exultábamos con el canto del Padre Caffarel "Toi, qui est chez toi".

En medio de tantos sacerdotes y parejas de las diferentes Súper Regiones y Responsables Regionales, unidos por el mismo objetivo – la Causa de Beatificación del fundador de los Equipos de Nuestra Señora – nos tocó profundamente la relación que los miembros de los equipos del Brasil

tenemos con el padre Caffarel. Elevados por lo que habíamos visto y oído, regresamos al pasado: recordamos las palabras de Pedro Moncau dirigidas a Nancy – fundadores del Movimiento en el Brasil – ante la primera documentación recibida de los Equipos: “Esto era lo que buscaba desde hace mucho tiempo”. De ahí nació, creció, se desarrolló y continúa desarrollándose el amor brasilero en el seno de los Equipos de Nuestra Señora, representado por fidelidad al carisma fundador, su mística, su pedagogía.....

Damos gracias a Dios por haber participado en la primera reunión nacional de los Equipos de Nuestra Señora, en julio de 2003, fecha en la cual recibimos a Marie-Christine y Gérard de Roberty, Responsables del Equipo Responsable Internacional y su Consiliario Espiritual Monseñor Fleischmann. Ellos vinieron, vieron y fueron iluminados, sintieron el entusiasmo y el fuego que nutre a las cuatro mil cien personas que solamente pueden venir de una persona santa.

Y ese fue el comienzo de todo: el 25 de abril de 2006 se abrió la Investigación por la Causa de Beatificación del Padre Caffarel.

Concluimos repitiendo lo que dice el padre Oscar Melanson que “toda la historia humana a los ojos de la fe, es una historia sagrada, donde parece que está el dedo de Dios”.



**Oración para la canonización
Del siervo de Dios
Henri Caffarel**

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...
(precisar la gracia a pedir)

**Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.
"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006**

*En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre Caffarel,
comunicarlo al postulador :
Association "Les Amis du Père Caffarel"
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS*

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros honorarios

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Pedro y Nancy MONCAU †

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E R I ⁽¹⁾ †

Jean y Annick † ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,

Louis y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable.

Antiguos permanentes

Madeleine AUBERT, responsable general de la

« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del ERI ⁽¹⁾

Mons.François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del ERI ⁽¹⁾

El Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI ⁽¹⁾

Pierre † y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

La responsable general de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento

« Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI ⁽¹⁾

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Carlo y Maria-Carla VOLPINI, antiguos responsables del ERI ⁽¹⁾

Jean-Michel VUILLERMOZ, responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

⁽¹⁾ ERI : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador (Rome):

Padre Angelo Paleri

Redacción de la Causa de Canonización del Padre Henri Caffarel :

Dominique Marcovits, o.p.

Marie-Christine Genillon.

Director de publicaciones :

José Moura Soares

Equipo de Redacción:

Armelle et Loïc Toussaint de Quiévre-court

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7^e étage) - F 75013 PARIS

Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

RECORTAR Y COMPLETAR ESTA HOJA Y DEVOLVERLA CON EL CHEQUE

A :

Association internationale de soutien

A LA CAUSE DE BEATIFICATION DU

Père Henri CAFFAREL

49 rue de la Glacière – 7ème étage

F-75013 PARIS

www.henri-caffarel.org

NOMBRE :.....

APELLIDO(S) :.....

Dirección :.....

.....

Código postal :.....Ciudad.....

País :

Teléfono :.....

Correo :.....@.....

Actividad profesional – religiosa.....

.....

.....

Renuevo (renovamos) mi (nuestra) adhesión a la Asociación
“Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2015,

Adjunto (Adjuntamos) la cotización anual :

○ Miembro adherente : 10 €

○ Pareja adherente : 15 €

○ Miembro benefactor: 25 € y más

Cheque bancario o postal a la orden de : “Les Amis du Père Caffarel”

Favor enviar esta información y solicitud de adhesión
a las siguientes personas :

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....